

Un triunfo labrado con mucho más trabajo que brillo

► El equipo de Roth suma una victoria valiosísima tras reponerse de un deficiente tercer cuarto y compensarlo con una gran defensa en el último

SERGIO A. ÁVILA
SEVILLA

Con las victorias de recompensa, el sufrimiento de cada partido se lleva mejor. Ya son tres en los últimos cuatro encuentros y tres las totales en la Eurocup. Le cuesta mucho al CB Sevilla, que va justito, aunque está recuperando el espíritu competitivo, y con ese querer que no siempre es poder más el compromiso en defensa, le alcanza para sacar citas como la de ayer.

El equipo va y viene, alterna buenos ratos con otros en los que pierde pie y se cortocircuita. Esa falla mental y baloncestística tampoco faltó ayer. No fue en el primer tiempo sino en el despegue del tercero, una tortura porque la defensa se hizo pedazos, el equipo se desmadejó y el EWE Baskets le asestó un parcial de 9-20 que lo disparó ocho arriba (40-48) tras enlazar mucha canasta gratis. Chubb, la torre del equipo alemán, acampó en la zona. No sólo anotó sino que cargó de personales a los interiores: de Oriola a Porzingis, que tras un primer periodo excelso, apenas olió el parqué en el segundo por los problemas con las faltas.

Ahí, con 40-48, se creyó que el equipo se caería definitivamente. Roth tardó mucho en pedir el tiempo muerto y no pareció la mejor solución quitar a Porzingis para activar a Watts, que tuvo un mal día, muy negro. Nada le salió, mentalmente está bloqueado por su situación y la afición, la escasa que había en San Pablo, le pitó.

Aun con todo, el CB Sevilla se rehizo. Al final del tercer cuarto cedía sólo por dos puntos, pese a esos minutos de auténtico despropósito, y lo que pasó luego es que la versión B dio paso a la versión A. La defensa se rearmó, el EWE Baskets perdió mucho gas, y un parcial de 5-0 de salida, obrado al alimón por Byars y Urtasun, dio fiables pistas de lo que estaba por llegar.

Con Watts y Balvin por dentro, mucho mejor el checo que el estadounidense, el equipo remontó y hasta se puso diez arriba (63-53), gracias a un triple de Urtasun, decisivo por su contribución en esos minutos. Desde atrás, cerrando pasillos y con una actividad de manos que se echó mucho de menos en el tercer cuarto, el Baloncesto Sevilla edificó el triunfo. Sólo dos canastas de campo permitió al EWE Baskets en ese último tramo, una pesadilla para los alemanes, la misma que vivieron los sevillanos en el tercero. Byars, con un triple en la última ju-

68 CB SEVILLA		59 EWE BASKETS	
1°C 17-14	2°C 14-14 (31-28)	3°C 16-21 (47-49)	4°C 21-10 (68-59)

BALONCESTO SEVILLA

Radicevic (8), Urtasun (15), Berni (4), Hernangómez (-), Oriola (2) -cinco inicial-; Thames (6), Balvin (8), Gallardo (-), Porzingis (12), Byars (13), Watts (-).

EWE BASKETS OLDENBURG

Ware (9), Kramer (10), Paulding (7), Aleksandrov (6), Chubb (16) -cinco inicial-; Zwiener (2), Stuckey (-), Smeulders (4), Lockhart (-), Neumann (5).

ÁRBITROS E INCIDENCIAS

Vovk (CRO), Bardera (FRA), Michaelides (SWI). Sin eliminados. Partido de la sexta jornada de la fase regular de la Eurocup, grupo C, celebrado en el Palacio de los Deportes San Pablo, ante 1.083 espectadores, según cifras oficiales.

gada, le puso el lazo a un triunfo sin mucho brillo cuya conquista era una auténtica incógnita al intermedio.

Porque en un partido huesudo, de mucha intensidad inicial en el uno contra uno, el CB Sevilla se habría diluido y hasta acobardado hace unos cuantos encuentros. Esta vez no sucedió así. Hubo más orden, más solidaridad, actividad (seis recuperaciones al descanso daban fe de ello) y también más temperatura en la defensa, aunque haya ajustes que mejorar, despistes en pérdidas no forzadas que pueden evitarse. Falta control de juego, un base. Es obvio. Se notó en la sintomática, en muchos sentidos, que casi cierra el primer periodo, con esa inexplicable subida del balón por parte de Watts tras tiempo muerto. Hizo dobles ante la de-

Dos de ventaja sobre el quinto del grupo

El triunfo ante el EWE Baskets, al que ha superado en los dos partidos, en la ida y en la vuelta, le permite al Baloncesto Sevilla establecer un colchón de dos encuentros con los alemanes, que son quintos del grupo C con un solo triunfo. Los hipalenses, con tres, son cuartos (+10 de «average») y se quedan a uno del tercer clasificado, el SLUC Nancy, que cedió ayer en Praga ante el Nymburk (89-80) por culpa, en parte, de los 16 puntos



Urtasun, intentando superar la defensa de Aleksandrov

EFE/P. GARCÍA

Efícaz y protagonista Con 15 puntos, tres rebotes, dos robos y diez faltas recibidas, Urtasun resultó el hombre del partido

y cinco asistencias de Washington. El líder sólido sigue siendo la Virtus Roma, con balance de 5-1 tras tumbar esta semana (100-69) al Spirou Charleroi, colista del grupo. A los belgas visitará la próxima jornada el Baloncesto Sevilla, precisamente. Ese partido, en el Spiroudome, se disputará el miércoles 26 a partir de las 20.30 horas, aunque antes de ese compromiso tienen que centrarse ya las huestes de Scott Roth en el inmediato de Liga Endesa, contra el Real Madrid, el domingo a las 12.30 horas en San Pablo.

fensa presionante del EWE Baskets y desperdició la que debería haber sido última jugada de la primera mitad.

Como ese error, aunque no tan llamativo, hubo otros que le impidieron despegar en el partido a la tropa de Roth, tanto como su deficiente efectividad en el tiro. Parte de la culpa hay que achacársela, desde luego, a la defensa germana, sin muchas grietas. Tan sólo ocho canastas de dos pudo anotar en los dos primeros cuartos el Baloncesto Sevilla, que vivió su mejor pasaje con el dúo Porzingis-Balvin en la pintura. El letón metió diez puntos en ocho minutos y dejó alguna que otra maniobra de canela fina. Pleno en el tiro para él antes de marcharse al banquillo por faltas. Desde su retirada, al equipo se le bajó la persiana hasta el descanso aunque, por fortuna, el rival andaba cegato: cero de nueve fue su serie en el triple al intermedio, dos de diecinueve al final. No, el EWE Baskets no despachó un partido precisamente para el recuerdo en San Pablo y se queda a dos de su rival, que sigue trabajando para remontar el vuelo.